

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN.

—o—  
 PALMA. Imprenta Balear.  
 Rullan, hermanos.  
 García.  
 MAHON. Orfila. (D. Dom.)  
 IVIZA. Cabot.

Sale todos los días, excepto los  
 sábados, (ahora los domingos.)

# EL BALEAR,

PERIODICO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

—o—  
 Por un mes.  
 En Mallorca. . . . . 8 rs.  
 En Menorca é Ibiza  
 franco de porte. . . . . 10 rs.  
 En los demas puntos  
 del Reino, id. id. . . . . 12 rs.  
 Cada número suelto. . . . . 1 r.

PALMA.—SABADO 9 DE SETIEMBRE DE 1848.

## AGRICULTURA.



### CONSIDERACIONES GENERALES ACERCA DE LAS LABORES.

Puede decirse que los medios generales de la industria agrícola, relativamente al suelo, se reducen á cuatro clases; las labores, los mejoramientos, los abonos y las alternaciones de cosechas. Como cada una de estas cuatro clases generales de prácticas agrícolas se complica con hechos y resultados extraños al suelo propiamente dicho, creemos oportuno tratarlas por separado, cntrayéndonos ahora á las labores.

El objeto directo de las labores es dejar mullida la tierra, porque corresponderian muy mal las restantes operaciones á las esperanzas del cultivador, si el suelo no estuviere convenientemente removido; por cuya razon los célebres agrónomos Tull y Duhamel, han considerado la labor como la principal y casi única fuente de fecundidad de la tierra. De esta práctica, bien observada se sigue, que las materias solubles y dispuestas á fermentar pueden ponerse en circunstancias favorables, que se introduzcan profundamente las lluvias y los rocíos, que sea mas fácil la evaporacion cuando el agua es excedente, y que el aire admosférico, indispensable á la vida de las plantas, pueda penetrar en todas partes de origen orgánico, hasta en las mismas espongiolas de las raíces.

A esta accion fundamental se añaden otras accesorias, tales como la destruccion de las malas yerbas, impedir su reproduccion cuando se han arrancado hábil y oportunamente, proporcionar la extension de las raíces y el desarrollo de sus fibras capilares encargadas de absorber las sustancias alimenticias, la posibilidad de traer, en ciertos casos, á la superficie, capaz de tierra virgen ó de naturaleza propia para el cultivo, de mezclar los abonos y otras materias diferentes, que puedan convenir, en toda la capa de masa vegetal, facilitar la igual reparticion de color admosférico, y poner la tierra en una posicion mas favorable para el riego.

La importancia de estos diversos géneros de accion no sería completa si, atendida la calidad del suelo y sus circunstancias, no adoptásemos para las labores instrumentos análogos á su distinta naturaleza; pero como este punto de doctrina podrá formar el asunto de sucesivos artículos, nos limitaremos hoy á otras consideraciones de suyo importantes á los intereses del labrador.

La profundidad de las labores es uno de los puntos mas culminantes de la labranza bien entendida; y aunque esta profundidad es ó suele ser la de seis ú ocho pulgadas ordinariamente, varia segun la temperatura, el grado de humedad, la consistencia del suelo, la supersposicion de capas, la cantidad y calidad de abonos, la naturaleza de las raíces de las plantas que se cultiven, y finalmente segun el objeto ulterior que nos proponemos.

Por la temperatura, en los países frios debe trabajarse la tierra á mayor profundidad que en los calientes, ya porque las labores contribuyen á la evaporacion de la tierra cuando el sol es fuerte y las llu-

vias escasas, ya porque las plantas resisten el frio en cuanto pueden extender mejor sus raíces por el interior del suelo.

Por la humedad, es conveniente en todos los terrenos bajos y pantanosos profundizar mucho las labores, favoreciendo de este modo la desecacion por la evaporacion del agua excedente, mientras que en los suelos calientes y de naturaleza arenosa, que retienen poco el agua, convendrá conservar la humedad, no removiendo la capa inferior de la tierra vegetal.

Por la consistencia, la naturaleza del suelo nos dará las reglas que hemos de seguir para una acertada labor. Cuanto mas arcilloso y tenaz sea el terreno, mas profundidad daremos á la labranza para facilitar la introduccion del aire atmosférico que ha de dar vida á las plantas; y al contrario, se removerá tanto menos, cuanto mas movable y ligero sea naturalmente. Además, procuraremos en los suelos duros y arcillosos dividir la tierra para hacerla porosa hasta el punto que nos sea posible, con el fin de conseguir de esta manera una evaporacion mas ó menos completa.

Por la superposicion de capas, debemos proceder con mucha cautela, porque las labores, bajo este punto de vista, están unidas á las teorías de los mejoramientos ó beneficios, y llegamos á cambiar enteramente la calidad del suelo mezclando dos capas de naturaleza distinta, transformando en terreno sustancioso y fecundo el que antes era árido y arenoso. Con la superposicion de capas, apartandonos del riguroso sentido de los términos y adoptando el lenguaje agronómico, podremos desecar como por encanto una localidad fangosa, haciendo productivo un suelo que la demasiada agua no permitia cultivar. Otras veces lograremos por este medio ventajas de importancia, como cuando la capa inferior es de una tierra propia para mejorar la de la superficie, mezclandolas con cuidado y proporcion; pero evitaremos cuidadosamente este proceder si la capa inferior es de mala calidad para el alimento de las plantas.

Por la cantidad de abonos, las labores serán profundas cuando se emplean muchos en el terreno; y si escasea la cantidad será mas superficial la labranza, procurando siempre que queden totalmente cubiertos de tierra, y que estén enterrados hasta la zona donde penetran las raíces.

Por la colidad, como que son diferentes en su forma y origen, exigen labores profundas los largos y gruesos como los de cuadra, los vegetales enterrados frescos, los cuernos, uñas, huesos y demas materias animales sólidas, cuya descomposicion es lenta y difícil.

Por la naturaleza de las raíces, serán tanto mas profundas las labores segun que las raíces hayan de profundizar mas ó menos. Asi la zanahoria, el nabo, la alfalfa y otras, cuyas raíces fusiformes indican á primera vista la distancia á que han de penetrar para su completo desarrollo, exigirán un suelo mullido y trabajado profundamente, mientras el trigo, el maíz y otras muchas, cuyas raíces marchan someras en la tierra, se contentan con una labor superficial. Las plantas perennes, como los árboles y arbustos, cuyas raíces fibrosas y agudas han de profundizar á larga distancia, necesitan un gran fondo de tierra removida para vegetar con favorable resultado.

Finalmente el objeto ulterior de la labor nos obliga á veces á trabajos duros y costosos, porque no será lo mismo emplearnos en labores sencillas que en desmontes penosos.

El nivelamiento del terreno, para limitar el grado

de humedad que se desea en el suelo que cultivamos podrá obtenerse por medio de las labores, ya haciéndolas planas en los terrenos secos y ligeros, ó en surcos mas ó menos profundos en los húmedos y arcillosos, ya facilitando el curso del agua por las sinuosidades, de modo que permitan á las plantas prosperar en el dorso del caballo.

La inclinacion del terreno, que influye poderosamente sobre la vegetacion bajo diversas relaciones, exige algunas precauciones relativas á las labores. En los lugares bajos y húmedos en que el agua se estanca con facilidad, procuraremos producir desigualdades ficticias que corrijan el mal, mientras que en las pendientes nos esforzaremos á mantener la humedad en el suelo por medio de surcos transversales. Pero en los casos que los terrenos de mucha pendiente nos ofrezcan inconvenientes grandes para el cultivo, echaremos mano del medio mas eficaz que nos ofrece el sistema de economía local, radicando en ellos bosques y sotos, ó bien destinándolos á prados naturales.

La época de las labores es otra de las cosas que merecen fijar nuestra atencion. En general podemos verificarlas en todos tiempos, salvo en los casos de muchas lluvias y grandes heladas ó durante las fuertes sequías, porque en estas ocasiones la reja no podría remover la tierra por su extremada dureza y aterramiento, acabando de aumentar el mal el pisoteo de las yuntas; pero entre estos extremos, la ocasion mas favorable de las labores la determinará el sistema de agricultura del país, trabajándose la tierra al momento de recogida la cosecha en todas las siembras de una rotacion ó alternacion regular, con cuya práctica aprovecharemos el tiempo, precioso siempre para el labrador, á la par que enterraremos oportunamente los despojos de la última vegetacion. Los campos que se dejan á barbecho se trabajarán en otoño principalmente, porque conviene que el suelo quede mullido en esta ocasion para facilitar la introduccion de las aguas y escarchas: sin embargo algunos agrónomos admiten diferencias, prefiriendo dar la principal labor á últimos de invierno para las sementeras de primavera, con el pretexto de evitar el desarrollo de las malas yerbas.

Las labores en verano son por lo comun poco útiles y amenudo perjudiciales porque facilitan la evaporacion del agua; no obstante, en dos casos particulares podemos recomendarlas: el primero, cuando hemos de preparar una tierra, que se acaba de despojar de su cosecha, para una siembra inmediata y ventajosa á un buen sistema de rotacion; y el segundo, cuando por bien combinadas que sean las labores, no son bastantes á destruir las malas yerbas por la rapidez con que crecen y fructifican.

### SI ES NECESARIO SEGAR LAS MIESES ANTES DE SU COMPLETA MADUREZ.

El cultivador semejante al marinero que le cercan peligros por todas partes, no debe olvidar los riesgos que corren los frutos aun en el acto mismo de las cosechas, teniendo presente que en este momento suelen ser mayores las pérdidas que puede sufrir sino las evitan la prudencia y la actividad. Es, pues, de la mas alta importancia que el labrador fije la vista en la época mas oportuna de la madurez de sus trigos para que reúnan la cantidad y la calidad que deben tener al propio tiempo que procure al efecto los medios mas

fáciles y menos dispendiosos, en el interés de una estudiada economía.

Si tuviésemos que imitar á la naturaleza en la conservación y germinación de las especies, quedaría resuelta muy pronto la cuestión que examinamos. Ella deja caer las semillas luego que están fecundadas y maduras; pero el hombre que ha de aprovecharse de ellas para hacer frente á las necesidades de la vida, debe adelantarse muchas veces en la obra de la recolección si no quiere dejar expuesto al azar el fruto de sus sudores. Hay además muchas plantas cuyas semillas no exigen un grado completo de madurez para su conservación ni para su germinación, contándose principalmente entre ellas, los vegetales de cuyos frutos sacamos el pan y el aceite.

Para resolver la cuestión con acierto hemos de investigar antes si la maduración de los frutos es un acto enteramente propio de la vegetación, ó si es únicamente una nueva combinación química de elementos que ya existían en el fruto. Si observamos que los frutos de invierno no maduran en el árbol y que solo toman las buenas cualidades que les son peculiares cuando los quitamos de la planta á últimos de octubre, tendremos que admitir que la madurez se ha verificado en este caso con independencia del vegetal. Este fenómeno, que nos ofrece á cada paso los frutales de invierno, puede observarse en muchas otras plantas; mas como en este artículo nos corresponde ocuparnos solamente de las anuas, entre las que colocamos las gramíneas, trataremos de examinar la proposición bajo un punto de vista fisiológico que nos pondrá en claro cual de la causa del *aniquilamiento de la vegetación y de la muerte de la planta*, único medio que nos queda para dar solución al problema.

El trigo muere por la falta de acción vital en la raíz ó en la espiga. Si la muerte de la planta ha empezado por la raíz, que es lo mas probable, está claro que debilitándose la acción de sus raicillas y disminuyéndose la absorción de las materias nutritivas, llegará el caso de faltar á la planta materias que asimilar; y aunque el tallo conserve mas ó menos su verdor, tendrá que resentirse el fruto de esta falta de alimento, principiando entonces á combinarse, por una especie de reacción química, los elementos preexistentes en su tejido.

Si la muerte comienza por la espiga, como algunos agrónomos han sostenido, es preciso tambien convenir en que queda interceptada toda comunicación entre los frutos y las partes del tallo, de manera que la espiga no puede admitir, por la falta de acción vital, los alimentos nutritivos que le cubren las partes herbáceas.

De cualquier manera que se mire el hecho resultará siempre, que la maduración de las semillas en el trigo, asi como en las otras plantas anuas, no es el resultado de una acción vital inherente á la materia vegetativa, sino la combinación química de los elementos que preexistían en los frutos. De estas premisas es preciso deducir la consecuencia, que *las mieses pueden segarse con ventajas antes de la completa madurez de sus frutos*.

Estas consideraciones, emanadas de un perfecto raciocinio, han encontrado sin embargo oposición en los genios capilosos y en aquellos que, faltos de conocimientos fisiológicos, han creído que el aconsejar la siega de las mieses antes de su entera madurez, era un consejo altamente pernicioso é inventado por el espíritu de la novedad. Mas para que se convenzan nuestros lectores, de que ya en tiempos muy remotos fueron de esta opinión los agrónomos mas distinguidos, copiaremos á continuación lo que Columella dice á los agricultores de su tiempo al hablar de la cosecha del trigo.

«No hay cosa mas perniciosa que el retardo; en primer lugar porque el grano es presa de los pájaros y de otros animales, y en segundo porque las semillas, y aun las espigas mismas, se separan facilmente del tallo y se caen al suelo si los vientos impetuosos y los torbellinos las sacuden con violencia. Por esta razon no debemos aguardar, antes comenzar la siega luego que las espigas empiecen á tomar un tinte amarillento y antes que los granos sean duros, á fin de que engruesen en las gavillas mas que en el campo; porque no tiene contradicción que si la siega se hace oportunamente, las semillas toman luego mucho desarrollo.»

Continuando todavia por el camino de las buenas teorías, veremos palpablemente que el trigo segado en tiempo oportuno, es decir, antes su entera madurez, dará mayor cantidad de harina que el que se recogió siendo completamente maduro; y que al contrario, el salvado abundará mas en el que se segó cuando los granos se sazonaron totalmente en el campo. La razon está en que cuando las partes de las semillas han llegado ya á su cumplido desarrollo, no pueden absolutamente admitir otra cantidad de materia, y en que si el fruto sigue recibiendo alguna, se deposita en su cubierta para tomar mayor dureza. Sucederá todo lo contrario si segamos las espigas antes de su total madurez; el grano entonces absorberá de la cubierta del fruto las pocas materias que le puedan faltar, y resultará necesariamente una mayor cantidad de harina y la disminución del salvado. Cada dia vemos que nuestros hortelanos cogen las habichuelas, habas y otras muchas legumbres antes de la completa maduración de

sus bayas porque saben por experiencia que las semillas se sazonan cumplidamente dentro de la cubierta del fruto sin que por ello dejen de ser idoneas para la conservación y para la germinación.

Mirada la cuestión bajo un punto de vista económico, la siega de las mieses antes de su entera madurez, lleva tambien ventajas barto apreciables que pasamos á indicar.

1.º Como en un pais dado todos los trigos maduran casi en una misma época, sucede comunmente que se pierde alguna cantidad de los frutos demasiado maduros por no haberse hecho oportunamente la siega.

2.º La paja es mucho mas nutritiva para el ganado cuando la cosecha se ha segado antes de la madurez completa, porque las semillas la han esquilado menos.

3.º Segando las mieses en ocasion conveniente, ellas correrán menos riesgos por las variedades y accidentes de la temperatura, y el labrador podrá prometerse una cosecha mas abundante que si hubiese segado tarde.

4.º Ya hemos visto por los principios que antecedan, que el trigo segado prematuramente tendrá menos salvado y mas harina, sin que por esta circunstancia pierda las facultades de conservarse y de germinar, siempre que se almacene seco en los graneros.

5.º Los granos que maduraron primero son los mas robustos y nutritivos y caerán de sus espigas si no las segamos á tiempo, perdiendo de esta manera la parte mas pingüe de la cosecha.

6.º Esperando á verificar la siega en los momentos de la madurez completa, sucede muy á menudo que corriendo las mieses algun peligro por las variaciones desfavorables de la temperatura, el propietario no encuentra brazos que salven su cosecha, ó bien ha de pagarlos á un precio muy subido que le hace arrepentir de su descuido ó de su temeridad.

A estas ventajas, que ofrece la siega prematura, podrán oponerse algunos inconvenientes de mas ó menos bulto que no desconocemos; pero por muchos que estos sean no equivalen al provecho que aquellas presentan para que el cultivador deje de decidirse en favor de la siega antes de acabada la madurez de los frutos.

Los principales inconvenientes son los que á seguida presentamos brevemente contestados.

1.º Como todas las plantas no llegan á un mismo tiempo á ser maduras, sucede que muchas están todavia verdes cuando las restantes ofrecen la ocasion de una cosecha oportuna. Pero atiéndase á que las primeramente maduras son las que dan el trigo de mejor calidad; que á estas importa salvar principalmente, y que esta razon poderosa viene en apoyo de la siega prematura ó temprana.

2.º Que si á la recolección de las mieses acompañan lluvias sostenidas el trigo corre peligro de averiarse, porque no teniendo las semillas el grado completo de madurez es facil que germinen dentro de sus espigas. Este inconveniente desaparecerá si colocamos las espigas en parages apropiados para guardarse de las aguas, ó bien formando las gavillas en el campo del modo conveniente á su buena conservación.

3.º Que cuando no ha alcanzado el trigo una sazon perfecta no pueden sus frutos servir para la sementera. Este pretexto no es valdero, si se considera que para que una semilla jermine no le es obstáculo la falta de entera madurez. Para lo que importa este grado de madurez es para la conservación, por que las semillas que contienen todavia alguna cantidad de agua vegetativa es fácil que germinen en los graneros si la temperatura facilita este acto. Se evitará sin embargo este inconveniente dejando secar el trigo dentro de las espigas despues de segadas las mieses.

Tomando en su justo valor las razones que dejamos espuestas, deduciremos que la madurez de los frutos es una combinación química de los elementos preexistentes en su tejido, y no el resultado de una acción vital de la planta; que conviene por lo mismo segar los trigos ó las mieses antes de su completa madurez, y que el momento mas favorable para esta operación es aquel en que las semillas han tomado ya una consistencia regular; es decir, que no puedan estrujarse á la simple presión de los dedos,

## PALMA.

### Publicaciones oficiales.

#### CAPITANIA GENERAL DE LAS BALEARES.

E. M.—Sección 1.ª

Orden general del 8 de setiembre de 1848, en Palma.

El Exmo. Sr. ministro de la Guerra con fecha 29 del próximo pasado traslada al Exmo. Sr. Capitan general de estas islas la Real orden siguiente.

«Exmo. Sr.—Con esta fecha digo á los directores generales de infantería y caballería lo que sigue.—La Reina (Q. D. G.) se ha servido resolver que se incorporen inmedia-

tamente á sus banderas los gefes y oficiales del ejército de Cataluña que se hallen ausentes de sus cuerpos, exceptuando únicamente los que tuviesen licencia por enfermos ó estén comisionados de Real orden ó con aprobación de V. E.»

Lo que por disposición de S. E. se hace saber en la orden general de este dia para que los SS. gefes y oficiales á quienes pueda comprender la preinserta Real orden, se presenten desde luego en este E. M. á recibir sus pasaportes para incorporarse á sus banderas.—El coronel gefe de E. M.—Juan Manuel Vasco.

## ALCALDIA DE PALMA.

El viérnes dia 15 á las 12 del dia se proclamará en el balcon inferior de esta Casa Consistorial, la subasta del empedrado de las calles de esta ciudad segun el plan de condiciones que obra en poder del corredor Andrés Serra, como tambien el labrar las piedras que se necesiten para dicho empedrado, con sujeción al pliego que obra en poder del mismo corredor. Lo que se anuncia al público para noticia de los que quieran tomar parte en dichas empresas. Palma 6 de setiembre de 1848.—P. D. del S. A.—Miguel Ignacio Manera, secretario.

## PALMA 9 DE SETIEMBRE.

Ayer tuvimos el gusto de asistir á la sesión con que la Academia quirúrgica mallorquina se propuso celebrar el primer aniversario de su instalación. Presidia el acto el Sr. gefe político, siendo muy crecido el número de los concurrentes, entre los cuales se contaban el Exmo. Sr. conde de Montenegro, el Sr. marqués del Palmer y muchos profesores de medicina y cirugía. Abierta la sesión, D. Mateo Estadas que si no estamos mal informados ejerce las funciones de director de la academia, leyó un breve discurso en que, refiriéndose á la época y fines de su erección, indicaba sumariamente lo que ha hecho desde entonces para cumplirlos, el estado satisfactorio en que se encuentra y la próspera suerte que le aguarda en el porvenir. De todo pudo formarse mas cabal idea, como era regular, por la relacion que al efecto leyó el secretario don Gabriel Rico, dando á conocer los trabajos en que se ha ocupado la academia durante el año, el estado de sus relaciones con otros cuerpos científicos, el número de socios de que consta, muy considerable á la verdad, y otros pormenores referentes á su gobierno interior. En seguida dio fin al acto el señor Escafi con la lectura de un discurso ó memoria, tendiente á demostrar, si mal no comprendimos, que el ejercicio de la cirugía no es menos importante y digno de consideración que el de la medicina pura, y que el campo de ambas ciencias es demasiado vasto para que un solo hombre pueda abarcarlas y profesarlas simultáneamente, siendo mas conveniente que se cultiven con separación y hasta que se divida el estudio y ejercicio de cada una de ellas en ramos especiales, como se hace en Alemania.

La circunstancia de ser legos en la materia no nos permite entrar en consideraciones sobre el mérito científico de la memoria del Sr. Escafi, pudiendo unicamente manifestar que, así en este trabajo, como en el discurso del Sr. Estadas y la relacion del secretario, no creemos echase nadie de menos la sencillez, claridad y demas dotes que recomiendan las disertaciones académicas.

Laudable y útil en gran manera el objeto de esta naciente institución, no podemos menos de elogiar la decidida actividad con que ha procurado alcanzarlo hasta ahora y el ardoroso aliento de que se manifiestan poseidos sus individuos para adelantar en la empresa. La academia quirúrgica mallorquina es en nuestro concepto digna de aprecio y protección, como todas las socieda-

des que, lejos de exigir sacrificios del país los hacen mas bien en su obsequio, contribuyendo á los progresos de la ilustracion ó al aumento de los bienes materiales, en cuya lista ninguno puede igualar al de la curacion ó el alivio de las dolencias.

La casa hospicio de Misericordia de esta capital celebró ayer la festividad de su patrona la Santísima Virgen. Por la mañana tuvo lugar la solemne funcion religiosa que se acostumbra celebrar todos los años en el hermoso oratorio del establecimiento; y despues de terminada, se repartió á todos los hospicianos una abundante y sazónada comida que los desvelos del respetable y benemérito señor Prior supieron proporcionarles, á pesar de la notable falta de recursos que se está experimentando. Autorizaron este acto filantrópico el Sr. Alcalde de esta capital, varios Sres. vocales de la Junta de beneficencia y otras personas notables.

Por la tarde se veian discurrir entre un gentío inmenso por los patios interiores del edificio, numerosos grupos de hospicianas, cuyo semblante placentero daba á conocer cuan bien se encuentran en aquel ordenado asilo, así como los modestos adornos con que iban ataviadas eran un testimonio de su laboriosidad.

Felicitemonos de tener en nuestro suelo un establecimiento que de tal suerte lo enaltece, y bendiciendo á la Providencia que nos ha deparado la fortuna de ver al frente de nuestras casas de beneficencia al virtuoso eclesiástico que las dirige, modelo de abnegacion y de caridad, contribuyamos todos cuanto nos sea dable á que no le falten los auxilios indispensables para realizar sus

benéficas miras, para llevar á cima las laudables mejoras que su filantropía le inspirara.

Durante la tormenta de ayer tarde cayó un rayo en la casa de campo que posee D. José Coll en las inmediaciones del suprimido monasterio del Real, penetrando en una de las piezas del edificio, donde quemó gran parte de una cama y estuvo en poco que matase á un hombre que casi en el mismo momento se habia levantado de ella, despertando al ruido de la tormenta. No sabemos si el rayo habrá causado tambien algun daño en el edificio.

La tempestad, aunque de corta duracion, se dejó sentir particularmente en el distrito de Valldemosa y otros de la isla, hasta las cercanias de esta capital, cayendo allí un fuerte aguacero, de que apenas nos alcanzaron algunas gotas.

Con el mayor gusto leimos la composicion poética que vió la luz pública en las columnas del *Diario* del 5 del corriente, debida al bien inspirado númen de D. José Luis Pons, hijo de uno de nuestros compatriotas. Digna nos parece de la memoria de D. Pablo Piferer á quien se dedica y del ventajoso juicio que ha merecido á nuestro cólega, cuyas expresiones de alabanza no creemos en manera alguna exageradas, por mas que supongan en el Sr. Pons las mas relevantes dotes de poeta. Mucho celebraríamos poder insertar en nuestro periódico esa hermosa y expresiva composicion, que no dudamos habrán leído con suma complacencia todos los aficionados al arte encantador de la poesia.

Hemos oido decir que mañana se espera en este puerto á uno de los vapores que trabajan en la limpia del de Barcelona. Es probable que traiga correspondencia.

Se nos ruega por persona respetable que demos cabida en nuestras columnas al siguiente artículo impreso en hoja suelta en el establecimiento de don Pedro José Gelabert.

Al escribir el folleto, titulado *Cristianos-socialistas*, que publiqué bajo mi nombre á principios del año corriente en esta ciudad, no llevé otro designio que contribuir con mis débiles esfuerzos á la dicha y felicidad temporal y eterna de mis semejantes. Pero el Ilmo. Sr. Obispo de estas diócesis mi prelado, intérprete y juez de la doctrina en materia de fe y de costumbres y á cuyo cargo está advertir y enderezar cualesquiera extravios de esta especie, siquiera solo sean materiales, me hizo advertir que mi obrita contiene expresiones subversivas, mal sonantes y aun dignas de censura mas odiosa por el empeño de estender el precepto del amor y caridad fraternal fuera de sus límites y hasta el extremo de destruir el derecho de propiedad, la justa desigualdad de fortunas, y no menos justa distincion de categorías, clases y condiciones que la razon y la fe aprecian como necesarias, especialmente entre hombres degradados y corrompidos por el pecado.

Dios nuestro Señor se ha dignado concederme la gracia de oír sumiso la voz de mi pastor, y muy distante de resistir á sus advertencias y consejos, me adhiero en todo al juicio y parecer de su Sria. Ilma, y abjuro como hijo fiel de la iglesia católica y apostólica romana cualquiera error en que ahora y antes de ahora haya podido incurrir, rogando á los que hubieren leído y retengan el espresado folleto procuren no defraudar mis deseos y esperanzas conformes á los de su Sria. Ilma. que por los motivos indicados se hizo con todos los ejemplares existentes en poder del impresor del mismo folleto. Palma y setiembre 7 de 1848.  
—Gerónimo Bibiloni Pro.

[120]

Monge y le Brun; y á escepcion de uno solo que representaba en medio de sus cólegas el elemento enérgico, todos los otros ministros pertenecian al partido moderado.

Al usar de la palabra moderado, no podrán dejar de comprender nuestros lectores que hablamos relativamente. El 10 de agosto habria encontrado eco en el extranjero, y la coalicion se habia apresurado á marchar, no al socorro personal de Luis XVI, sino al del principio realista atacado en su base. Habian ya resonado en aquel entonces las amenazadoras palabras de Brunswick, y Longwy y Verdun habia caído en poder del enemigo, cual si fuera para que se cumpliera aquel presentimiento fatal. Ved ahí con que motivo volvió á erguir la cabeza el sistema del terror. Ya Danton habia soñado las memorables jornadas de setiembre, y ya habia tambien realizado ese sueño sangriento y devastador que presentó contra la coalicion enemiga la Francia entera, que como cómplice de un asesinato inmenso, se veia dispuesta á luchar por su comprometida existencia con toda la enerjía de la desesperacion. Setiembre habia salvado la Francia es verdad; pero al salvarla la habia sacado digámoslo así del cauce de la ley.

Libre la Francia y siendo ya por demas la enerjía, el partido moderado acababa de recobrar algunas fuerzas, con el ánimo de acriminar aquellas terribles jornadas. Habíanse pronunciado las palabras de homicida y asesino, y aun se habia añadido otra nueva al vocabulario de la nacion, cual era la de *setembristas*.

Danton con la entereza y resolucion propias de su carácter la habia prohibido, y á imitacion del inmortal Clodoveo habia humillado un instante la cerviz bajo el bautismo de sangre para levantarla al punto mas y mas erguida y amenazadora. El proceso del rey vino á ofrecer una nueva ocasion de resucitar el terror pasado; y en aquella lucha de principios, no aun enteramente de personas, la violencia y la moderacion se presentaron al combate y ensayaron contra el augusto prisionero sus relativas fuerzas: la moderacion fué vencida, y la cabeza de Luis XVI cayó rodando sobre el cadalso.

El 21 de enero lo mismo que el 10 de agosto, habia vuelto á la coalicion toda su enerjía. El mismo hombre, pero no la misma fortuna le hizo la oposicion. Detenido en sus progresos Dumouriez, porque el desorden de todas las administracion es

[117]

—Os lo concedo, dijo Mauricio con sonrisa de hiel.

—Bien, ahora volvamos al objeto de mi visita, continuó Dixmer; y Mauricio inclinó la cabeza como hombre que se conforma y espera.

—¿Con qué decis que han cundido rumores y hablillas?

—Sí, ciudadano, respondió Mauricio.

—En hora buena, pero hablemos francamente. ¿Porqué habeis hecho caso de esas hablillas de algun vecino ocioso? ¿No teneis vos vuestra conciencia, y Genoveva su honestidad?

Mirad, dijo Mauricio que comenzaba á pasmarse de tanta obstinacion, yo soy mas jóven que vos, como que trasluce las cosas tal vez con mayor suspicacia, por eso estoy en la presuncion de que ni siquiera las frívolas hablillas de un vecino deben despreciarse cuando se trata de la reputacion de una muger como Genoveva. Permitid pues, querido Dixmer, que persista en mi primera resolucion.

—Vaya, dejaos de eso, dijo el curtidor, y ya que estamos dispuestos á confesar, confesemos todavia otra cosa.

—¿Qué cosa? preguntó Mauricio ruborizado, ¿qué quereis que confiese?

—Que lo que os obliga á abandonar mi casa no es la política ni el rumor de vuestras frecuentes visitas.

—Pues entonces qué os pensais que es?

—El secreto que habeis penetrado.

—¿Qué secreto? preguntó Mauricio con tal espresion de curiosidad natural que tranquilizó al curtidor.

Nada sino ese asunto de contrabando que penetrasteis la noche misma en que nos conocimos de un modo tan novelesco. Ese fraude no me lo habeis perdonado nunca, y me acusais de mal republicano porque gasto productos ingleses en mi teneria.

—Os juro, querido Dixmer, dijo Mauricio, que al frecuentar vuestra casa habia olvidado completamente que fuese la de un contrabandista.

—¿Lo decis de veras?

—De veras.

—Y es efektivamente el motivo que habeis espuesto el único que os impide volver á mi casa.

—Os lo afirmo bajo mi palabra de honor.

—Entonces; contestó Dixmer levantándose y estrechando la

## Gaceta comercial.

### PRECIOS DE CEREALES EN EL DIA DE HOY.

En el muelle.

Trigo del continente.—De 14 1/2 á 15 pesetas cuartera.

Habas.—A 11 pesetas idem.

En la cuartera.

Trigo del país.—De 14 pesetas 2 sueldos á 15 pesetas 2 sueldos idem.

Xexa.—De 15 1/2 á 16 pesetas idem.

Habas.—A 11 pesetas idem por mayor.  
A 12 idem idem por menor.



## Gaceta religiosa.

Festividad del día de mañana.

### EL DULCE NOMBRE DE MARIA.

Después del santo nombre de Jesús, era muy justo, que se celebrase también en la iglesia el nombre de María, el cual siendo tan respetable á los mismos ángeles, no debía serlo menos á todos los hombres. Ni en el cielo, ni en la tierra, ó bienaventurada virgen, exclamó un Santo, conocen otro nombre después del de vuestro hijo querido, de quien reciban los fieles mayores gracias, en quien depositen mayor confianza, ni de quien perciban mayor dulzura que de vuestro Santísimo nombre. Dichoso aquel que respeta, que ama vuestro santo nombre, ó Virgen santa, añade S. Buenaventura, sostendrá e vuestro favor en todos sus trabajos, y producirá en él

(4)

copiosos frutos, regados con las vivas aguas de la gracia del Redentor. ¡Qué glorioso, qué admirable es este nombre, ó Virgen pura! concluye el mismo, pues, los que le invocan con devoción y confianza ni se asustan, ni dan lugar al temor en la hora de la muerte. Que paz, qué abundancia de gracia disfrutaban los que honran sin cesar vuestro santo nombre!

### CULTOS.

Hoy han principiado, y continuarán en los días 10 y 11, las 40 horas en el Real oratorio de Sta. Fé en obsequio de Ntra. Sra. del Buen Camino; á las once, mientras se celebrará el santo sacrificio de la misa, habrá oración mental; la habrá también á las seis y media de la tarde con música; y concluida, se reservará el Santísimo.

— En el oratorio de la Casa de Misericordia á las seis de la mañana han empezado hoy 40 horas en honor de la Sma. Virgen, patrona del establecimiento. Se reservará Su Divina Magestad á las siete y media de la tarde.

### AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las — 5 hs. 43 ms.

Pónese á las — 6 „ 17 „

Los relojes deben señalar al mediodía verdadero las 11 hs. 57 ms. 4 s.

### ANUNCIOS.

En la calle den Parpal, manzana 236 núm. 6 se alquila una casa zaguan muy capaz, decente y cómoda para una familia; en la tienda de al lado darán razon.

### CORREOS.

El laud español nombrado el Rayo, saldrá de este puerto para el de Barcelona, con la correspondencia del servicio nacional y público el próximo

miércoles 13 del corriente; admite carga y pasajeros. Para su ajuste podrán avistarse con su patron que lo es Rafael Llompart, calle dels Llums, ó en el Sindicat.

## Funciones públicas.

### PLAZA DE TOROS.

Mañana domingo habrá corrida en la cual saldrán 6 toros, á saber: 1.º y 2.º de los campos de Tarragona, 3.º del predio Son Mir, 4.º del de Son San Juan, 5.º del de Mostix (nuevo en dicha plaza), 6.º de los campos de Tarragona.

En el intermedio de la funcion habrá riña de perros uno llamado el Rayo, y el otro d'es Busquey.

Precios los mismos.—Los palcos del público se despacharán á las ocho de la mañana.

A las 4.

NOTA. El pormenor de la funcion estará anunciado en los carteles.



Funcion para mañana.

Sinfonía.

1.º La divertida pieza en un acto, titulada UN QUINTO Y UN PARVULO.

2.º Aria del Hernani por la Sra. Sarrassin. Cavatina del Barbero de Sevilla por el señor Nottoli.

3.º Baile nacional.

4.º Cavatina de Rosina del Barbero de Sevilla, por dicha Sra.

Duo de la misma ópera por ambos Sres. A las 8.

### IMPRENTA BALEAR

á cargo de Pedro José Umbert, editor responsable.

[118]

mano del joven; espero que lo reflexionareis bien y que desistireis de esa resolucian que tan disgustados nos tiene á todos.

Mauricio se inclinó sin contestar palabra, lo cual era equivalente á una última negativa.

Despidióse Dixmer y salió desesperado por no haber podido conservar relaciones con aquel hombre, á quien determinadas circunstancias hacian no solo útil, sino casi indispensable.

Todavía hubiera podido Mauricio retractar su propósito, y no dejaban de removerse en su corazon encontrados deseos de seguirlo y de abandonarlo. Dixmer le suplicaba que volviese, y era factible que Genoveva le perdonase. ¿Por qué pues, habia de desesperar? Á encontrarse Lorin en situacion semejante, hubiera salido del apuro sacando de sus autores predilectos cuantos aforismos le hubiesen venido á mano; pero con todos esos aforismos ¿cómo hubiera contestado á la formal despedida de Genoveva, á aquella carta que Mauricio habia llevado consigo á la seccion y que tenia siempre colocada sobre el pecho junto con el billete que habia recibido de ella misma el día posterior á aquel en que la libertara de las manos de sus injuriadores? y si tantas razones no fuesen todavía suficientes para convencer á Lorin, hubiera Mauricio expuesto otra de mas valia, la obstinacion celosa de joven contra ese detestado Morand, primera causa de su rompimiento con Genoveva.

Así pues, Mauricio permaneció invariable en su propósito, aunque es menester convenir en que al verse privado de sus cotidianas visitas á la antigua calle de San Jacobo no dejó de causar un vacío en su corazon, puesto que cuando llegó la hora en que acostumbraba encaminarse hácia el barrio de San Victor, cayó en una profunda melancolía y desde aquel mismo instante comenzó á experimentar los rigores de la esperanza y del remordimiento.

Todas las mañanas despertaba con el mas vivo deseo de recibir alguna carta de Dixmer, y entonces era cuando se confesaba á sí mismo, que á pesar de haber resistido á instancias de viva voz, cederia á la sola invitacion de una carta. Todos los días salia con la esperanza de encontrar á Genoveva, llevando preparados de antemano mil medios para hablar con ella, dado caso de encontrarla, y al retirarse por las noches lo hacia con la esperanza de hallar en su casa aquel mismo mensajero que

[119]

en una fatal mañana, tan sin pensarlo Mauricio, le habia llevado el dolor, desde entonces su eterno compañero.

Allá en sus horas de desesperacion tambien solia avergonzarse ante la idea de vivir penando, sin hacer partícipe de su misma pena al que se la habia hecho sufrir. Entonces formaba el proyecto de ir á buscar á Morand, que como ya saben nuestros lectores, era la primera causa de todos sus padecimientos, y estaba determinado á reñir con él bajo cualquier pretexto que fuese; pero el asociado de la casa Dixmer era tan débil y tan inofensivo, que insultarle ó provocarle habria sido una accion vil y cobarde de parte de un coloso como Mauricio.

Lorin habia hecho todos los esfuerzos imaginables para aliviar los pesares de su amigo, aunque este se obstinaba en callárselos, si bien no le negaba la existencia de ellos. Y Mauricio por su parte habia hecho cuanto habia podido práctica y teóricamente para devolver á la patria aquel corazon tan atormentado por otro amor; mas á pesar de la gravedad de las circunstancias, y de que en cualquiera otra disposicion de espíritu, hubiesen estas arrastrado á Mauricio en medio del torbellino político, no habian tenido enerjia bastante para volver al joven republicano aquella actividad primera, que habia hecho de él un héroe en las jornadas del 14 de julio y 10 de agosto.

Efectivamente los dos colosales sistemas de la Francia que después de haber permanecido uno en presencia de otro durante el espacio de diez meses, no se habian dado hasta entonces mas que algunos ligeros ataques, ni habian preludiado la batalla sino por medio de alguna que otra escaramuza, aprestabanse á luchar cuerpo á cuerpo con tan encarnizada saña, que solo era capaz de sofocarla la muerte de uno de los dos. Estos dos sistemas, nacidos del seno de la misma revolucion, eran el de la moderacion, representado por los girondinos, Brissot, Petion, Vergniaud, Valazé, Lanjuinais, etc., y el del Terror ó de la Montaña, que constituian Danton, Robespierre, Chenier, Fabre, Marat, Collot-d'Herbois, Hebert, y otros.

Después del 10 de agosto, como después de toda accion, parecia haberse desvanecido la influencia del partido moderado y se habia ya organizado otro ministerio con los restos del antiguo y algunos nuevos agregados. Figuraban entre los primeros Roland, Servien y Clavieres, y entre los segundos Danton,